de guerra de Venezuela. Han salido heridos el almirante y gran número de marineros. El bergantin ha sufrido bastante daño y perdido cuatro hombres.

En Chile reina la mayor tranquilidad.

Reflexiones de la prensa inglesa sobre la revolucion del Afghanistan.

Leemos en el *Sund* del 10 de Marzo:

Los Afghans son hombres feroces, belicosos, indómitos, ajenos al pavor é indiferentes al peligro. La venganza es en ellos una virtud. Si talamos su pais, este pueblo de pastores se retirarà á las montañas. Ellos nos atraerán à los desfiladeros, y caerán sobre nosotros como el águila sobre su presa. No tenemos que habérnoslas con las razas afeminadas del Indostan. La tàctica de los Afghans ha podido ser tan fatal à la armada de lord Keane como lo fue la de la Rusia á la grande armada de Napoleon en 1812. Frecuentemente sucede que despues de andar un largo camino se llega á una ciudad donde no se encuentra un solo habitante.

El *Morning-Herald* se pregunta: ¿Qué hará la Inglaterra? La Inglaterra hará una guerra de destruccion? ¿El Parlamento británico sancionarà esta guerra? ¿Seremos tan hipócritas que censuremos las barbaries de la Francia en la colonia de Arjel, en tanto que las imitamos en el Asia central? Què mal han hecho las tribus de Afghanistan à nuestro imperio de la India, qué injurias han hecho á los ingleses, aunque han invadido su pais? ¿Qué derecho tenemos nosotros á ocupar el Afghanistan y perturbar el Gobierno de este pais, à no ser el que nosotros mismos nos atribuyamos?

Si la Persia nos hiciese una guerra encubierta, ¿no podiamos formar una division de las fuerz s de Shah, desembarcando una armada en el golfo pérsico? Si la Rusia intriga contra nosotros en el Asia central, ¿quién nos impide contraminar sus intrigas en el mar Negro? Los padres de los que han sucumbido en estos deplorables acontecimientos no cesarán de pedir venganza; mas la sola pérdida que la nacion debe vengar es la de su enviado asesinado; y este asesinato serà mas caramente vengado por las perpetuas hostilidades sobre nuestra frontera del Nordeste. Se querrà que volvamos á reconquistar el Afghanistan á causa del efecto moral que produciría esta reconquista sobre nuestro imperio de la India; pero no debemos dejarnos engañar sobre esto; el solo medio de consolidar este imperio es tratar al pueblo con exacta justicia, aumentando su prosperidad material, dàndole los derechos de propiedad sobre su suelo, y estimulando su produccion. Se nos dirà sin duda que el honor de la nacion británica està interesado en la sumision del Afghanistan; pero el honor no puede sostenerse por repetidos actos de pública inmoralidad y por una guerra inútil.

El *Times*, en el exceso de su estupor, no puede dar crédito á las noticias que acaba de recibir; son demasiado terribles, dice, parece imposible que tales acontecimientos puedan suceder en el imperio británico en el siglo XIX: mas nos parece un sueño horroroso, un horrible cuento cuando vemos que 6,000 hombres han sido bárbaramente destrozados casi á sangre fria, que su enviado ingles ha sido traidoramente asesinado, que 16 de nuestras damas hechas prisioneras por una tropa de salvajes enemigos, cuando vemos en fin otros detalles que ha causado su babarie, la pluma rehusa escribirlos.

Estas noticias, sin embargo, han puesto mas en claro nuestra situacion. Por el infame asesinato de nuestros oficiales y por el destrozo total de nuestros soldados, à los que parece que se persigue con el mayor encarnizamiento, los afghans nos han relevado en fin de toda deuda para con ellos, y nos dejan libres para seguir la marcha que exija la sangre de nuestros compatriotas vertida á torrentes. Ellos sabrán lo que es provocarnos. La sola cuestion de hoy para lord Ellemboroug es saber qué política se ha de seguir despues de tales acontecimientos. Una segunda campaña en el Caboul, que tenga por objeto castigar á nuestros enemigos, y ocupar por nuestras tropas aquel pais todo cuanto sea posible, nos pareceria una venganza bien insignificante. Nosotros creemos que el Gobierno ingles y las tropas inglesas no querràn vengarse imitando la barbarie y la sed de sangre de los que nos han provocado. La ocupacion permanente de esta estension de territorio, en vista del resentimiento nacional que en nosotros se ha excitado, tambien pudiera sernos peligrosa, y en caso de hacerlo teniendo la esperanza de que pronto veremos una armada inglesa atacar y apoderarse por segunda vez de aquel pais inaccesible. Por otra parte dejamos à otros el cuidado de decidir esta gran cuestion, preparados como lo estamos siempre à consentir en cualquiera sacrificio que se juzgue oportuno, no solo para vengar el honor de nuestro pais, sino para volver la seguridad à nuestra frontera, y castigar con justicia y severidad el asesinato de alguno de nuestros hermanos y la desventurada muerte de los demas. En el ínterin nos regocijamos al ver que nada hay que temer en las demas posesiones. Candahar disfruta de la tranquilidad interior mas completa. Jellahad está à las órdenes de sir R. Sala; el Seinde y el Baloochistar no presenta ningun sìntoma de rebelion. Tan solo Ghuzuee con la guarnicion, que no se compone mas que de un solo rejimiento de cipayos, inspira algunas inquietudes; pero esperamos que se disiparàn con la llegada de las próximas noticias.

FRANCIA.

Paris 16 de Marzo.

En la sesion de la Cámara de los Lores antes de ayer lord Brougham ha presentado una série de resoluciones que tienen por objeto censurar el impuesto sobre las rentas, proponiendo esplayar su pensamiento al dia siguiente: dice que en su entender no debe establecerse un impuesto sobre la renta sino en las mas críticas circunstancias, y que cuando el pueblo se ve gravado con semejante impuesto, las personas mas elevadas deben satisfacer su parte.

Se espera en toda la semana próxima en las Tullerías al Rey de los belgas y à su esposa. Hoy han empezado á amueblarse las habitaciones que deben ocupar en el pabellon Marsan. SS. MM. permaneceràn en Paris como tambien los Príncipes de Sajonia-Coburgo, hasta despues del alumbramiento de la duquesa de Nemours.

La prensa inglesa tributa hoy elojio á la moderacion con que se espresan los periódicos franceses sobre los desastres que han sufrido las tropas inglesas en Afghanistan. Reproduciendo lo que sobre este particular dice el *Morning-Chronicle*, nosotros solamente haremos una observacion. y es: que si la Francia hubiese sufrido en Arjel un descalabro semejante, há lugar à creer que en esta desgracia los periódicos de Lóndres no se hubieran impuesto la misma reserva.

El *Morning-Chronicle* recuerda los sentimientos de amistad que siempre han reinado entre ambos pueblos, y cuya buena armonía seria sensible que se perdiese; el Diario de lord Palmerston debe saber mejor que nadie cómo se han roto las buenas relaciones que existian entre la Francia y la Inglaterra. La Francia ha sido una vez engañada, pero no puede serlo otra. Gran desgracia ha sido que la política del Gobierno ingles haya vuelto á encender las antipatias que de dia en dia se iban estinguiendo considerablemente; por el interes de la civilizacion, por el interes mismo de ambos pueblos, debieran estos echar mejor sus cuentas y formar una alianza franca y cordial. Esto es cierto; pero la leccion ha sido bastante dura para la Francia, y esta no puede olvidarla en mucho tiempo.

Hé aqui cómo se esplica el *Morning-Chronicle*:

Magnanimidad de la prensa francesa.

En medio de las quejas que nosotros nos hemos visto obligados á articular contra la prensa francesa, en justicia debemos hacer observar que el lenguaje de los periódicos franceses sobre los desastres de los ingleses en Afghanistan ha sido decoroso, magnànimo y de ningun modo hostil. Diversos acontecimientos y debates que han tenido lugar en el Parlamento y fuera de él debieron irritar á los franceses, y particularmente las esplicaciones sobre Arjel y la compañía rusa. Entretanto nadie se ha alegrado en Francia de los reveses y destrozos que el ejército ingles ha sufrido en Afghanistan. En justicia es preciso reconocerlo; y esto prueba que á pesar de las acriminaciones y rivalidades que los acontecimientos del año anterior habian hecho nacer en ambos paises, existe todavía un poco de los sentimientos fraternales de amistad y respeto que han reinado entre ellos, y que todos se alegrarian de ver renacer.

ESPAÑA.

Madrid 22 de Marzo.

La sesion de hoy, no menos lánguida que la de ayer, principió por una rectificacion que el Sr. Jaumar hizo acerca del acta del dia anterior, reducida á que no afectando la enmienda del Sr. Mascaró sino á la primera parte del art. 2º del proyecto de autorizacion á las diputaciones provinciales para imponer arbitrios con objeto de armar y uniformar la Milicia, debia votarse la segunda parte del mismo artículo. Observó justamente el Sr. Presidente que por entonces solo se trataba de la aprobacion del acta, y por consiguiente que si esta continúa la relacion fiel de los hechos y acuerdos del Congreso, debia ser aprobada, reser-